

23 / 7 / 69

727

AUNQUE la proclamación oficial se hará el 15 de agosto, a ningún demócratacristiano le merece dudas el nombre del candidato presidencial de ese partido. Tanto porque las bases lo están proclamando en forma masiva, como por la decisión propia de acoger el llamado de sus camaradas (el jueves 17 dio el "sí" a senadores y diputados), el hecho es que Radomiro Tomić Romero (55, casado con Olaya Errázuriz, 9 hijos, ex diputado, ex senador y ex embajador en USA) será "el hombre del 70" para el PDC.

Para conocer su pensamiento político, ERCILLA lo sometió a un interrogatorio a través de un cuestionario. Las preguntas estaban dirigidas a obtener de Tomić un pronunciamiento acerca de los más importantes problemas. Sus respuestas, algunas

Candidaturas

El "SI" de Tomić

con humor, y otras, polémicas, fueron las siguientes:

ERCILLA: —De acuerdo con lo que el PDC sostiene, y su propia afirmación de que "tendremos 30 años de gobierno demócratacristiano", parece lógico pensar que usted cree que el próximo Presidente de Chile será un DC. Y como usted es el candidato de, por lo menos, el 90 por ciento de esa colectividad, se deduce que usted podría ser el próximo mandatario. ¿Cree que están dadas las condiciones para que tal cosa ocurra?

TOMIC: —Olvidémonos de los "30 años". Fue una frase cualquiera en una reunión juvenil y jubilosa después de la elección presidencial del 64 y celebrando la victoria. La había olvidado por completo. Pero... "a lo hecho, pecho". Ya pagué la apuesta.

"Yendo al fondo de su pregunta, la mejor opción para ganar en 1970 la tiene efectivamente un demócratacristiano. Somos el partido más fuerte electoralmente, con la mayor base popular y juvenil y con una labor social hecha por el Go-

bierno demócratacristiano —educación, casas populares, expropiación de tierras para la reforma agraria, desarrollo sindical, legalización de las juntas de vecinos, promoción popular, etc.— muy superior, de lejos, a lo que haya hecho cualquier otro gobierno en mucho tiempo en estos campos.

"Como en los versos de la cueca: "Aquí me paro".

ERCILLA: —¿Piensa usted que hay antinomia entre la política de "camino propio" de su partido y la de "unidad popular" que usted propicia? ¿Y si la hubiera, cómo se concilia ello con el consenso que hay en el PDC en orden a que usted debe ser el candidato presidencial?

TOMIC: —Si el "camino propio" se concibe como opuesto a la "unidad popular", la antinomia sería evidente. No tendría sentido apoyar el nombre de una persona y estar en contra de su política. Sin embargo, no es ésta la única interpretación del "camino propio". La democracia cristiana ha reiterado que su razón de ser es sustituir el régimen capitalista de base minoritaria por un nuevo sistema de relaciones sociales y de organización económica. Hacer del hombre y no del capital el factor determinante para que Chile salga de la pobreza y de la dependencia exterior. Y crear las nuevas instituciones que den organización al pueblo y lo hagan el principal participante y responsable de un nuevo destino para Chile.

"En el contexto del siglo XIX, fue esto precisamente lo que hizo la minoría que desde 1830 en adelante se propuso construir a Chile.

"En nuestro tiempo esto ya no puede ser hecho por minorías, aún si tales minorías fueran capaces de despojarse del afán de lucro y de los privilegios de que goza dentro de la estructura social actual.

"Hacer realidad estos cambios profundos en la organización política, económica y social de Chile no puede ser tarea de un partido solo. Lo demuestra incluso la experiencia de estos cuatro años y medio. En este sentido, el llamado "camino propio" puede concebirse como una síntesis superior entre los objetivos supremos que dan razón de ser a la Democracia Cristiana en Chile y acuerdos con otras grandes fuerzas sociales y políticas —marxistas y no marxistas—, para fines específicos concretos. Por ejemplo, hacer del pueblo el primer protagonista en la lucha por la sustitución del capitalismo y el rechazo de los intereses imperialistas.

ERCILLA: —¿Podría definir lo que usted entiende por "unidad popular"?

TOMIC: —Para ser claro, tal vez sea útil dividir la respuesta.

"Primero: ¿Unidad popular para

qué? Para que el pueblo organizado asuma el papel predominante que le corresponde en el destino de Chile, y para que el pueblo sea el motor principal en un gran esfuerzo nacional de trabajo, disciplina y producción destinado a duplicar la riqueza nacional en diez años, liberando a Chile del subdesarrollo, de la pobreza y la dependencia.

"Segundo: ¿Unidad popular entre quiénes? Muy concretamente, entre aquellas grandes fuerzas sociales en que se agrupan millones de chilenos —juventud, asalariados, campesinado, mujeres, pobladores, etc.—, víctimas del orden social actual, y también entre aquellos partidos políticos —marxistas y no marxistas— que se declaran contrarios al sistema institucional y económico vigentes y que propugnan, como factor común, contribuir a que las capas profundas



Domingo Palitti

LA LLEGADA A PUDAHUEL
"A la revolución como a la guerra"

de la nación se organicen y asuman el papel dominante que hasta hoy ejercen las minorías.

"Tercero: ¿Cómo poner de acuerdo a fuerzas ideológicamente dispares en un programa de unidad popular? La respuesta es clara. El programa de unidad popular no plantea exigencias ideológicas de ninguna especie. Ni los cristianos se harán marxistas ni los marxistas dejarán de serlo. Es un programa de gobierno y no un tráfico ideológico. Sus metas son de plazo limitado. (Yo propongo 10 años como plazo suficiente para que el trabajo disciplinado y adecuadamente activado y motivado del pueblo chileno duplique la riqueza disponible por persona.)

"Sus dos objetivos fundamentales

han sido claramente definidos: la participación del pueblo en el primer plano de la vida nacional es el primero. El segundo es la multiplicación de la riqueza, apoyándonos en la capacidad de trabajo y en la voluntad de progreso de millones de chilenos pobres o jóvenes o idealistas o simplemente patriotas, en lugar de hacerlo en los estímulos e incentivos, tardíos e ineficientes, que sacrifican a la comunidad nacional para favorecer desmesuradamente al neocapitalismo nacional y extranjero.

"Para estos dos objetivos definidos y de plazo limitado, creo perfectamente posible el acuerdo de fuerzas ideológicamente dispares. Una vez alcanzadas estas metas, cada cual recupera su libertad para continuar luchando por el tipo de sociedad que dentro de su esquema mental será el mejor en el futuro.

1980, no me cabe duda de que galvanizaría a millones de hombres y mujeres en nuestra patria y permitiría una victoria electoral sin precedentes, creando las bases morales e institucionales para un nuevo tipo de democracia, mucho más auténtica y representativa que la actual.

ERCILLA: —*Los comunistas han dicho que la DC no entra en el esquema de "Unidad Popular" que ellos propician. Para los socialistas, la situación es parecida. ¿No cree usted que, en definitiva, la tan ansiada unidad popular no pasará de ser un recurso retórico, sin relación con la realidad concreta?*

TOMIC: —No. No creo que la unidad popular pueda ser llamada "recurso retórico sin relación con la realidad concreta". La respuesta a la pregunta anterior refleja mi pensamiento. Más aún, mi convicción. Sin

sociales de Chile están agotadas y que será necesario adoptar un nuevo camino. ¿Qué significado en lo concreto tiene esta afirmación?

TOMIC: —Tiene dos significados concretos. El primero son los testimonios abrumadores de la realidad. ¿A quién culpar del subdesarrollo chileno si tenemos un pueblo homogéneo, inteligente y que demostró en el siglo pasado lo que era capaz cuando estuvo bien dirigido? ¿Si tenemos un territorio tres veces más grande que Alemania, Inglaterra o Italia y con recursos naturales tan enormes que hacen de Chile una de las naciones potencialmente más ricas del mundo? ¿Si el desarrollo de la economía mundial reclama precisamente lo que Chile puede producir en las mejores condiciones: cobre para la energía eléctrica; hierro para el acero; bosques para la producción de madera, celulosa y papel; ríos y lagos que representan uno de los potenciales hidroeléctricos comparativamente mayores del mundo; tierras fértiles especialmente aptas para producir frutas con un mercado posible de centenares de millones de dólares entre los mil millones de consumidores que viven en el hemisferio norte, etcétera?

"La culpa o las causas del subdesarrollo chileno no están ni son atribuidas al pueblo chileno, ni a la pobreza de nuestro territorio ni a razones geográficas.

"No está en nada de esto el origen del subdesarrollo, de la frustración, de la inestabilidad social, de la creciente insurgencia social y contestación juvenil, de la pérdida del sentido de solidaridad nacional, del lento ritmo de nuestro desarrollo económico. La causa es otra.

"Si se tiene el valor de nombrarla, es simple: el sistema político-económico-social ya "no da más". No funciona. Los supuestos que le permitieron funcionar en otro tiempo, o en otros países de la tierra, han desaparecido en Chile. ¿Cómo no ver esta realidad evidente? Desde hace cuarenta años, la inflación corroe la moral, la conciencia y la economía chilenas; el endeudamiento externo crece como una marea oscura que nos tiene al punto de la asfixia; y el nivel de desarrollo de la economía nacional no alcanza ni siquiera al dos por ciento anual como promedio.

"El otro significado concreto fluye solo. ¡Si estos son los resultados de la "medicina", cambie la receta! ¡Cámbiela luego, antes de la catástrofe!

La empresa privada

ERCILLA: —*¿Cuál es, a su juicio, el papel de la empresa privada en la economía del Chile futuro?*

TOMIC: —He dicho multitud de



Domingo Polini

TOMIC DESPUES DEL ALMUERZO PARLAMENTARIO
"Unidad popular y camino propio no son necesariamente divergentes"

"Cuarto: ¿Unidad popular para ganar elecciones o para dar gobierno a Chile? Para mí, el planteamiento de unidad popular tiene como propósito fundamental unificar a una abrumadora mayoría del pueblo de Chile detrás de estos objetivos supremos que he señalado. Es decir, resolver los graves problemas nacionales que no tienen solución posible dentro del esquema capitalista y neocapitalista, como lo demuestra hasta la saciedad la experiencia chilena del último medio siglo.

"Es, sobre todo, un programa de gobierno.

"Por supuesto que, además, si la unidad popular presenta a los chilenos una nueva perspectiva histórica a cumplir dentro de la década 1970-

unidad popular pueden ustedes estar seguros de que Chile enfrentará un desastre a cortos años plazo.

ERCILLA: —*Suponiendo que usted fuera Presidente de Chile, ¿cuáles serían los lineamientos centrales de su acción de gobierno?*

TOMIC: —Podría contestarles su pregunta repitiendo desde otro ángulo lo sustancial de lo que he dicho ya en las respuestas anteriores. Allí están; sin personalizaciones que podrían estimarse de gusto dudoso, los lineamientos centrales de lo que tendría que ser un gobierno de unidad popular.

"Cambie la receta"

ERCILLA: —*Usted habla de que las estructuras políticas y económico-*

veces que los objetivos de una revolución chilena basada en la unidad popular no implican, de manera alguna, la sustitución de los empresarios por los funcionarios.

"No iríamos a ninguna parte reemplazando en todo y porque sí a la iniciativa privada por la burocracia.

"Antes que nadie se llame a engaño quiero dejar en claro, eso sí, que no será el empresario privado, sino la comunidad nacional representada por el Estado y por sus órganos autónomos, quien definirá los grandes objetivos de esa transformación revolucionaria que hará posible el esfuerzo productivo de base popular.

"Se hace la revolución como se hace la guerra: una vida conciencia de unidad y solidaridad nacionales, un pueblo movilizado anímicamente por objetivos que corresponden a sus intereses esenciales, la victoria como objetivo supremo para todos, y una sola, clara y firme disciplina.

"La planificación de las metas corresponderá a la autoridad pública. Igualmente, la determinación de las prioridades inevitables e indispensables en la utilización de los recursos insuficientes de capital, de técnica y humanos que caracterizan a una economía subdesarrollada. Sin embargo, dentro de este claro marco, la iniciativa y la empresa privadas tienen un papel no sólo legítimo, sino muy importante que cubrir.

"El Estado hará por sí mismo lo que sea esencial; pero la empresa privada, acatando lealmente el esquema de planificación del esfuerzo nacional, puede ser en muchos sectores el instrumento más eficaz para aprovechar más eficientemente la iniciativa y la capacidad productiva en multitud de campos.

ERCILLA: —Usted ha dicho en más de una oportunidad que Chile padece de una especie de "complejo de inferioridad". ¿Qué ha querido señalar con esto?

TOMIC: —No he dicho exactamente eso. Lo que he dicho es que el subdesarrollo, generalmente medido en términos económicos y sociales, es fundamentalmente un fenómeno mental y psicológico.

"Cuando un pueblo se va habituando poco a poco a la idea de que él no puede lo que otros pueblos pueden, termina efectivamente por abandonar la gran perspectiva histórica de los que valorizan la independencia y construyen con su esfuerzo su unidad, su riqueza y su destino.

"Es cierto que Chile era una de las más pobres colonias de España hasta la Independencia. Es igualmente cierto que cuando se "encontró a sí mismo" durante el siglo XIX fue capaz de transformarse en la nación mejor organizada, más libre, estable y próspera de América latina.

"El problema es hoy el mismo. Cuando se compara lo que otros pueblos mucho más pequeños, menos numerosos, más pobres en recursos naturales y más nuevos como estados soberanos, han hecho en los últimos 20 ó 30 años, uno siente crecer en su espíritu de chileno, al mismo tiempo, la esperanza y la cólera. Cuando uno ve lo que han hecho en los últimos 20 años, países como Finlandia y Noruega, con 4 millones de habitantes y un tercio del territorio chileno; como Israel o Egipto que hasta hace 20 años no eran literalmente sino colonias míseras y sometidas al soldado extranjero; como Yugoslavia, devastada por la guerra de un extremo al otro y que en 20 años ha multiplicado su ingreso por cinco y ha afirmado tan gallardamente su independencia nacional; cuando uno ve estos ejemplos vivos de pueblos que eran mucho más pequeños y más pobres y más nuevos que Chile, la pregunta torturante no puede evitarse: ¿hasta cuándo esperamos para tocar las fibras profundas de la nación chilena; para aprovechar a fondo el patriotismo y la habilidad latentes en nuestro pueblo y transformar en riqueza utilizable por el hombre los prodigiosos recursos naturales de nuestro territorio y de nuestro mar? ¡Lo que otros han podido hacer también lo podemos hacer nosotros! No lo haremos fragmentados en grupos hostiles, divididos en minorías explotadas y en mayorías ajenas al orden social y en las cuales la insurgencia crece cada día.

"No lo haremos sino cuando "el resorte fundamental de la máquina" (la frase es de Portales) sea el patriotismo y la voluntad de sublimar los intereses personales o de grupos en el servicio del interés nacional.

"Quienes crean que estos son "sueños" o "utopías" están condenando a su patria —y condenándose a sí mismos— a un desastre inevitable y a corto plazo. ■

Patricio Rojas

No es cuestión de dólares

CON ALGUNOS kilos más que cuando era presidente de la Fech (1958) volvió a Chile Patricio Rojas (36, médico, casado, cinco hijos), para asumir el cargo de Ministro del Interior. El nuevo ministro estudió en el Liceo de Aplicación, donde ya se interesó por las cuestiones educacionales, fue dirigente estudiantil y también a veces huelguista estudiantil. Tal vez este pasado fue el que hizo bromear al ex ministro Pérez Zujovic, al estrechar su mano "la encuentro un poco blanda".

Después de dos flamantes bachilleratos (biología y letras), Patricio Rojas ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile. Allí fue presidente del centro de alumnos y más tarde llegó a ser el tercer presidente demócratacristiano de la Fech. Amante de los deportes, se especializó en básquetbol y natación, y compartió tantos intereses diversos con unos estudios brillantes que lo llevaron a ser ayudante de dos cátedras universitarias: Medicina Interna, del profesor Alessandri, e Higiene y Medicina Preventiva, del doctor Benjamín Viel.

Su carrera administrativa se inició como Subsecretario del Ministerio de Educación, desde donde planteó valiosas y ácidas críticas al sistema educacional chileno y latinoamericano en general. Trabajó activamente en la



MINISTRO ROJAS EN LA MONEDA ¿"Mano blanda" por pasado estudiantil?

reforma educacional. Su interés por estos problemas lo llevó al Comité Educacional de la Oea, donde le tocó fundar y dirigir un nuevo organismo relacionado con la educación: el Cecic, Comisión Ejecutiva del Consejo Interamericano Cultural. Para poder asumir como Ministro del Interior tuvo que pedir una licencia de ocho meses en la Oea. A muchos les pareció extraño que cambiara la paz y holgura del organismo internacional por las aguas agitadas del más candente de los ministerios. "No me fui por unos dólares más o menos — declaró— y tampoco me he venido por asunto de dinero. Creo que servir a los países de América latina es muy honroso, pero trabajar por el país lo es mucho más." ■